

Virgen de la Escuela Pía *Celebración comunidades- Mayo*

I.- Monición (se puede leer con una música suave)

La devoción de José de Calasanz a la Virgen María se remonta a su niñez. Esta devoción que nace en la infancia va a continuar durante toda la vida, y como consecuencia de esto, Calasanz insiste en la devoción a María tanto para sus alumnos como para sus religiosos: *“Camine con santa simplicidad, enseñando las letras y el santo temor a los alumnos. Y procure imprimir en todos la devoción a la santísima Virgen, adquiriéndola antes usted”* EP3968



Breve silencio (música)

Este amor y devoción tan profundo de Calasanz a María es rasgo peculiar de su espiritualidad. Rasgo que no se queda sólo a nivel personal e individual, sino que trasmite a toda su obra, a su Instituto. María antes que nada ha de cuidar de las Escuelas Pías, por ello, lo pone bajo su protección. El mismo confesaba esa voluntad suya. *“Es necesario que recurramos al auxilio de Dios y a la intervención de la Santísima Virgen, bajo cuya protección se fundó la obra”* EP 441 Calasanz llamaba a las Escuelas Pías la obra de María: *Me encomiendo y encomendaré siempre al Santísimo Crucifijo y a la bendita Virgen, su Madre , para que se digne protegernos”* EP 3982

Breve silencio (música)

El carisma de Paula Montal comenzó a brotar lentamente de la mano del viento suave del Espíritu y empezó a manifestarse en su vida y en su apostolado.

El proyecto de Paula va madurando y cada vez más va teniendo muchas similitudes con el de Calasanz. Un sueño hecho realidad en Paula Montal, ser verdadera escolapia, lo que Calasanz aportó para sus religiosos y alumnos, eso mismo quiso y realizó Paula para sus religiosas y sus alumnas.

Breve silencio (música)

El amor y la devoción a María, algo tan arraigado en la espiritualidad de Calasanz, se ve y se percibe claramente en la persona y obra de Paula Montal. Podemos hablar de esta devoción mariana de Paula ya desde su niñez... como Calasanz... (y es que los santos tienen muchas cosas en común...)

Paula desde su más tierna infancia se acoge a la protección filial de María, a la que invoca como madre, madre y protectora. Fruto de este amor tan entrañable a María, es el nombre que da a su Instituto, Hijas de María.

Da a su obra una espiritualidad mariana, espiritualidad que quedara marcada en todas sus escuelas. Podemos decir que la primera escuela que abrió Paula en Figueres tomo el nombre de María: Nuestra Señora de la Providencia

Breve silencio (música)

La escolapia educa a las niñas y jóvenes, acoge el Misterio de Dios en los pobres, permanece a los pies de Jesús en la cruz, está abierta a la acción del Espíritu, persevera en la oración, vive la presencia del resucitado... y todo esto lo aprende en “la escuela de María de Nazaret”

Breve silencio (música)

Hoy volvemos, junto con Calasanz y Paula Montal, la mirada a la Madre de Dios, lo hacemos con un corazón agradecido e implorante. Agradecido por la protección que siempre ha tenido hacia las Escuelas Pías, e implorando ser auténticas discípulas de Cristo

Abiertas a la llamada de Dios y a su fidelidad, en apertura y disponibilidad, nos fijamos en María Virgen de la escuela Pía, modelo a seguir para los que quieren “remar mar adentro” y mantener el rumbo firme hacia el Señor



II.- Agradecemos

Lectura pausada (música de fondo)

María fue la mujer que dio su sí a Dios y luego fue fiel a esa decisión hasta las últimas consecuencias. Fue la mujer que extendió un “cheque en blanco”, la que abrió un “crédito” incondicional a su Señor.

En el "**hágase**" de María hay encerrada una entrega sin reservas ni limitaciones. Con su "hágase", María ha dicho que sí a la noche de Belén, sin casa, sin cuna; sí a la fuga a un Egipto desconocido y hostil; sí al silencio de Dios durante treinta años; sí, cuando las fuerzas políticas, religiosas y militares arrastran a Jesús, a la crucifixión y a la muerte; sí a todo cuanto el Padre disponga o permita, María con su "**hágase**" entra de lleno en la corriente de los Pobres de Dios, los que nunca preguntan, cuestionan o protestan sino que se abandonan en silencio y depositan su confianza en las manos de Dios.....

En cualquier momento de dificultad que ha atravesado la Escuela pía, ha sido bueno para acudir a María solicitando su amparo y protección. Y no defrauda nunca. El Hágase y el Sí de María es estímulo y certeza, abandono confiado en María para cada escolapia

Una vez que María ha captado el Misterio de Dios, una vez que el "sí", ha liberado en ella todas las energías liberadoras de Dios, María expresa, en un canto su gozo interior: **El Magnificat**

Nosotras también proclamamos el mismo canto de alegría de María a nuestro Dios y Señor.

*“Nadie hizo tanto por nosotras como nuestro Dios.
El nos salvó desde siempre sin que nosotras fuéramos conscientes de
ello...
Nos ha llenado de favores y muchos envidian nuestra suerte.*

*Nosotras se lo debemos todo a nuestro Dios y Señor
que están en el corazón de todo hombre.
Él desea nuestro bien,
Él es Santo y Poderoso,
Él es Fiel y nunca falta a su palabra.
A pesar de nuestra debilidad, Él permanece para siempre.*

*Por eso junto con María Y Paula Montal
exultamos de gozo y cantamos: “Magnificat, magnificat...”*

*No le gusta los que están seguros de sí mismo
pues se dejan engañar por su corazón.
Le agradan los sencillos y limpios de corazón.
A los pobres y humildes que viven sin mayores pretensiones,
los pone por encima de los señores de engreído corazón
y por encima de los que buscan a Dios en el dinero y el poder.*

*A nosotras nos ha concedido el don de su llamada,
de ser solo para Él,
a fin de estar así más disponibles para la misión y las hermanas.
El está siempre entre nosotras animadas por su Espíritu.*

*Por eso junto con María Y Paula Montal
exultamos de gozo y cantamos: “Magnificat, magnificat...”*

*El nos ha hecho comprender que su amor está
en nuestras Comunidades,
y nos ha concebido el don de compartir con otros,
su Plan de extender su Reino a través de la educación.*

*El nos ha nos ha regalado en los niños y jóvenes
lo más entrañable de la creación,
Nos ha colmado de misericordia y esperanza
de su paz y de su perdón,
y nos ha enviado para que lo transmitamos
a todos los hombres,
de generación en generación.*

*Por eso junto con María Y Paula Montal
exultamos de gozo y cantamos: “Magnificat, magnificat...”*

*Él nos ha dado como Madre y Maestra
a la Virgen de Escuela Pía
por eso junto exultamos de gozo y cantamos: “Magnificat, magnificat...”*

IV.- Unidas en oración

Proclamamos las grandezas de Dios Padre, que quiso que todas las generaciones felicitaran a María, la Madre de su Hijo y supliquémosle, diciendo:

Tú que hiciste de María la madre de misericordia

- enseña a las escuelas Pías a confiar plenamente en ella.

Tú que encomendaste a María la misión de madre de familia en el hogar de Jesús y José

- haz que todas las escolapias la amen profundamente, y se encomienden a su protección.

Tú que fortaleciste a María cuando estaba junto a la cruz y la llenaste de gozo en la resurrección de su Hijo

- haz que todas nosotras la tengamos como Madre y la amemos e imitemos en la radicalidad de su sí.

Tú que has hecho a María disponible en la obediencia, intrépida en la pobreza y acogedora en la virginidad fecunda.

- concede a cuantos hemos recibido el don de la vida consagrada en la Escuela Pía que sepamos ser testigos fieles y felices en medio de los niños y jóvenes

Tú que ensalzaste a María sobre todas las criaturas, y ella lo proclamó en el el Magnificat.

- enseñanos a las escolapias a proclamar las maravillas que el Señor hace en el mundo, para que todos los hombres te alaben, te glorifiquen y ensalcen tu nombre

(peticiones espontaneas)

V.- Canto final

“Bajo tu amparo...”